

RESEÑA

Juan José López Ibor, Rasgos neuróticos del mundo contemporáneo. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1964, 245 págs.

Por L. M. R.

Este libro, cuya lectura es recomendable, está constituido por una serie de ensayos, en coherente continuidad, en torno al concepto central que da título a la obra. Haciéndose cargo de la tesis de Thomas Szasz formulada en el libro: "El mito de las enfermedades mentales", sostiene Lopez Ibor que la enfermedad mental pierde su carácter individual para transformarse en un problema referente a las relaciones humanas. Desde este punto de vista ya no se trata de considerar exclusivamente la situación personal sino de indagar acerca de si la sociedad misma es la que se ha neurotizado.

Insistiendo particularmente en el problema de las neurosis distingue tres planos: 1º) Un plano inicial de angustia con referencia endotímica, 2º) Una serie de dispositivos defensivos nacidos del núcleo intrapersonal, y 3º) La actitud del enfermo donde en función del criterio clínico que priva en la psicología francesa contemporánea, el hombre es ante todo persona y el nivel de enfermedad está sometido a la relación entre lo endógeno y lo exógeno.

¿Son sanas o enfermas las personas que acuden al psiquiatra? Frente a esta pregunta, ¿no podemos aventurar la hipótesis de que es la sociedad quien esta enferma? Dice Lopez Ibor: "Yo me esfuerzo a veces inútilmente en que la psiquiatría actual distinga entre la angustia neurótica y la normal. La angustia del neurótico y la del psicótico es anormal en su génesis misma; por eso sus mecanismos de defensa son anormales. La angustia en la sociedad no puede ser morbosa en génesis. Morbosa en sentido estricto porque esa palabra supone la existencia de una enfermedad y la enfermedad está siempre ligada al cuerpo; pero si la angustia difusa de la sociedad no es morbosa en su génesis, si son neuróticos, en cambio, los mecanismos empleados para defenderse de ellos. La *actitud social es en este caso lo neurótico*". . . . "La gran cuestión es precisamente esa *la sociedad misma se ha neurotizado*. La neurosis se ha convertido en un estilo de vida de la sociedad contemporánea".

El libro abunda en importantes consideraciones acerca de la psicoterapia y el uso de psicofármacos para el establecimiento de la normalidad, señalando que en ocasiones

la negación de su utilización, con el fin de disminuir la angustia neurótica, sería una crueldad, pero su uso indebido y sin discriminación expresa un "suicidio psicológico".

Son importantes *sus* manifestaciones a propósito de la relación del hombre con su mundo, el sentido implícito en toda existencia de tanta relevancia para la exploración etiológica de la enfermedad, y en particular, la enfatización de los conocimientos psicológicos para la comprensión del hombre total al destacar que "la naturaleza humana es algo más que pura biología o pura química".

La indagación en torno a ese *algo más* constituye el objetivo central de las importantes páginas que integran este volumen.